

Cada vez más países invierten en energía solar fotovoltaica, mientras España la abandona

Greenpeace y EPIA muestran cómo en cinco años la electricidad solar será más barata que la que los hogares compran de la red

Reportaje - febrero 2, 2011

Las inversiones mundiales en tecnología solar fotovoltaica podrían duplicarse desde los 35-40.000 millones de euros actuales hasta unos 70.000 millones de euros en 2015, según un estudio publicado hoy por Greenpeace Internacional y la Asociación Europea de la Industria Fotovoltaica (EPIA). Las inversiones estimadas solamente en la Unión Europea podrían elevarse desde los 25-30.000 millones de euros actuales a unos 35.000 millones de euros en 2015.



El informe de prospectiva dedicado a la energía solar fotovoltaica, Solar Generation 6 (1), pronostica que esta tecnología podría suministrar el 12% de la demanda eléctrica europea para 2020, y hasta un 9% de la demanda eléctrica mundial para 2030.

Mientras Alemania ha instalado unos 8.000 MW de energía solar en 2010, e Italia unos 7.000 MW, en España el Gobierno no permite que se instalen

más de 500 MW al año, y en vez de favorecer las inversiones ahora penaliza a los que invirtieron en años anteriores.

“El Gobierno español está actuando con la energía solar al revés que los demás. Parece como si aquí nos sobrase el petróleo y no tengamos necesidad de aprovechar el sol que recibimos gratuitamente cada día”, ha declarado José Luis García Ortega, responsable de la campaña Cambio climático y Energía de Greenpeace España. “Las compañías eléctricas españolas quieren acabar con el éxito de la energía solar, y el Gobierno está haciendo todo lo posible por complacerlas, desde el reciente decretazo hasta el pacto energético”.

“Nuestro objetivo es hacer de la tecnología solar fotovoltaica una de las principales formas de generación eléctrica, mediante políticas de apoyo a un coste optimizado para los consumidores” (2), ha declarado Sven Teske, experto energético de Greenpeace Internacional.

“La fotovoltaica es una tecnología clave para combatir el cambio climático; nuestra investigación muestra que crea de 35 a 50 empleos por cada tonelada de CO2 ahorrada y aumentará la seguridad del suministro energético al reducir la dependencia de las importaciones de energía en Europa.”

Ingmar Wilhelm, Presidente de EPIA, ha declarado: “La tecnología solar fotovoltaica ha logrado, desde hace ya muchos años, cada vez más eficiencia energética y mayores reducciones de costes. Las predicciones de coste actuales, debido a las economías de escala por el aumento de la potencia instalada en el mundo, que totaliza unos 40.000 MW en 2010, muestran que la tecnología está a punto de lograr un hito económico.”

Desde 2005, los precios de la fotovoltaica han bajado del orden del 40% y para 2015 el coste de los sistemas fotovoltaicos se espera que baje otro 40% en comparación con los niveles actuales. Como resultado, los sistemas fotovoltaicos podrán competir con los precios de la electricidad para los hogares en muchos países de la Unión Europea dentro de los próximos cinco años.

“Queremos hacer visible esta importante fase de la competitividad en costes, y la EPIA prepara una hoja de ruta realista para cada país con conceptos claros sobre mecanismos de mercado que permiten un tratamiento equitativo de todas las fuentes de electricidad”, ha añadido el presidente de EPIA.

El informe estima que la potencia instalada de energía solar fotovoltaica en el mundo aumentará desde los al menos 36 GW de finales de 2010 hasta cerca de 180 GW para 2015. La potencia instalada en Europa se espera que aumente desde unos 28 GW en 2010 hasta casi 100 GW para 2015, y tiene capacidad de alcanzar hasta 350 GW a escala mundial para 2020, lo que ahorraría 1.400 millones de toneladas de CO2 en el mundo y 220 millones de toneladas dentro de la UE cada año. (3)

Además de sus beneficios ambientales, la energía solar ha demostrado ser una forma sostenible de afrontar las preocupaciones sobre la seguridad energética y los volátiles precios de los combustibles fósiles, así como un factor sustancial de desarrollo económico. La industria fotovoltaica, que ya emplea a unas 300.000 personas, podría dar empleo a unos 600.000 trabajadores para 2015, y tiene capacidad de aumentar esta cifra a 1,6 millones en 2020 si se mantiene un apoyo efectivo generalizado.

El informe “Solar Generation 6” también destaca el enorme potencial de la fotovoltaica para contribuir a los objetivos europeos del 20% de energía renovable y del 20% de eficiencia energética. Gracias a la fotovoltaica, la UE podría fácilmente aumentar su objetivo de reducción de emisiones del actual 20% para 2020 a un más ambicioso 30%.

El informe Solar Generation 6 está disponible para su descarga en <http://www.greenpeace.org/international/en/publications/reports/Solar-Generation-6/> o www.epia.org/publications.

NOTAS:

(1) El informe Solar Generation 6 es una iniciativa conjunta de la Asociación Europea de la Industria Fotovoltaica (EPIA) y Greenpeace. El título Solar Generation (Generación Solar) refleja el objetivo del estudio de definir el papel que la electricidad solar jugará en las vidas de una población que nace hoy y que se convertirá en un importante grupo de consumidores de energía.

(2) Greenpeace y la Asociación Europea de la Industria Fotovoltaica urgen a los gobiernos a que aseguren esas inversiones con programas de apoyo. El sistema de mayor éxito es el conocido como “Feed-in Tariff”, que garantiza un precio específico por cada kilovatio-hora que se inyecta en la red. Unos 50 países (entre ellos España), estados y provincias ya han introducido este sistema, que permite a los consumidores operar un sistema solar en sus tejados de manera económicamente viable.

(3) A lo largo de todo el periodo del escenario, se estima que se ahorraría un promedio de 0,6 kg de CO2 por cada kilovatio-hora producido por un generador solar. Para el periodo 2025-2050 se ha asumido una tasa moderada de crecimiento anual del 5%, así como una vida útil muy conservadora de 20 años para los módulos fotovoltaicos. El escenario también se divide en dos formas – en las cuatro principales divisiones del mercado mundial (aplicaciones de consumo, conexión a red, aplicaciones industriales remotas y aplicaciones rurales sin conexión a red), y en las regiones del mundo que se definen en las proyecciones de demanda eléctrica futura realizadas por la Agencia Internacional de la Energía. Estas regiones son OCDE Europa, OCDE Pacífico, OCDE Norteamérica, Latinoamérica, este de Asia, sur de Asia, China, Oriente Medio, África y el resto del mundo.